

### III Domingo de Adviento



El tercer domingo proclamaremos un trozo muy conocido del profeta Sofonías. “**El Señor es rey de Israel en medio de ti**”. Esta presencia fiel y perenne de Dios en medio del pueblo es parte fundamental de la fe bíblica. Con este rey invencible y poderoso, el pueblo no tiene por qué temer y vivirá en **paz**.

### IV Domingo de Adviento



El cuarto domingo de Adviento, volvemos a escuchar otro texto clásico de la teología mesiánica del A.T. (Miq. 5, 2-5). Este último domingo es una invitación a esperar con **gozo** la entrada de Dios en la historia humana y en nuestra carne frágil, a través del mesías pobre y humilde que nace en Belén, Jesucristo el Señor, “que ha de ser el soberano de Israel”.

# ADVIENTO 2006

JUSTICIA

PAZ Y



G  
O  
Z  
O

Parroquias de  
San José y Ntra. Sra. de la Asunción

# Adviento

El hilo conductor de las lecturas del A.T. en este Adviento, podemos resumirlo en tres palabras: **justicia, paz y gozo**. Para la Biblia las tres son “don de Dios” y la mejor descripción de los tiempos mesiánicos.

...para el Mundo

**justicia,**

**paz y**

**gozo**

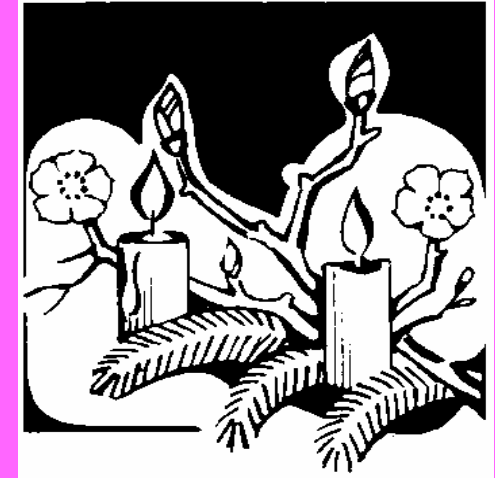
En este tiempo litúrgico estamos especialmente invitados a esperar en el Señor que viene a transformar nuestra vida y toda la historia de los hombres, estamos pues, invitados a colaborar con Él, para construir juntos un **mundo** nuevo, que brotará en medio de nosotros del tronco de la **fe** y de la obediencia a la **Palabra de Dios**.

# I Domingo de Adviento



El primer domingo se proclama la llegada al trono de un nuevo soberano, descendiente de David, a través de dos símbolos llamativos: el retoño de un árbol y el nombre de una persona. En la Biblia, el nombre de una persona indica, en cierta forma, su existencia y su destino. El nuevo rey será llamado “**Señor-nuestra-justicia**”, porque Él traerá la verdadera justicia al mundo.

# II Domingo de Adviento



El segundo domingo escucharemos al profeta Baruc y de nuevo aparecerá el símbolo del nombre. Dios da un nuevo nombre a Jerusalén, es decir, le cambia la suerte y el destino. A un pueblo que ha conocido la tragedia y el sufrimiento del exilio se le anuncia que es posible volver a creer y a esperar en la felicidad y en el **gozo**.